

La ciudad alegre y confiada

Entrad en el palacio y descubrid: contemplad la fábrica admirable del edificio suntuoso, y la riqueza de su ornamentación.

Mármoles, jaspes, alabastros, todo combinado por el genio de un artista sublime, todo os moverá a respeto y admiración.

Es, realmente, nuestro palacio de la Diputación provincial, digno de...

Debió comenzar el día primero de Mayo el período de sesiones. Esta primera reunión, en este año, de nuestros diputados provinciales, llegó precedida de gran revuelo: los rumores no eran infundados.

Ha de procederse a la elección de vicepresidente de la Comisión provincial, y debe de ser sucu-lenta canonja el tal cargo, porque no puede nadie figurarse con cuánto interés, con cuánto tesón, con cuán desenfadada avaricia se disputan esa prebenda más de cuatro candidatos.

De público se dice: la indiscreción de unos y el rencor de otros —bajas pasiones que son harto elocuentes para que necesiten de más explícitos comentarios— fueron la causa de que a la superficie salieran la miseria y el lodo que como sedimento de impurezas cubrían el fondo de la charca.

Reuniéronse, pues, los señores diputados: el pueblo, demasiado alegre y confiado aun, respiró satisfecho: iban a resolverse graves problemas, trascendentes problemas que afectan a la provincia.

Y hasta hubo bienaventurados que abandonaron, por un día tan solo, las rudas tareas del trabajo honrado para venir a la capital a presenciar una solemnisísima sesión provincial.

En efecto, aquí llegaron: penetraron en el palacio suntuoso de la provincia, y ante la magnificencia de la severa fábrica, descubriéronse respetuosos. Iban a presenciar una sesión.

Los señores diputados tuvieron a bien no reunirse. Es decir, sí, se reunieron. Se reunió número suficiente de señores diputados, pero no se celebró sesión por falta de número...

No habían llegado a un acuerdo respecto de quién había de ser elegido vicepresidente de la Comisión provincial, y, pudorosos, por evitar al pueblo alegre y confiado el desagradable espectáculo que tuviera entre bastidores sustancioso prólogo, no "quisieron" los señores diputados celebrar sesión.

Pero llegó un nuevo día, y, por fin, el honrado labriego venido del pueblecillo, alegre en este esplendoroso albor de este día bienhechor, pudo contemplar emocionado el espectáculo atrayente de la magna asamblea de nuestros diputados provinciales. Pero apenas abierta la sesión, hubo de suspenderse, a las siete

de la tarde del día 2, por cinco minutos, y aun no se ha reanudado....

Esperó el labriego el día 3, y allá se fué. A las seis y media, le dijeron, se celebrará la sesión pública en el palacio provincial. Esperó en un lóbrego pasillo hasta las siete, pero ya empezaba a impacientarse: esperó más aún. Los señores diputados hallábanse ya reunidos en el salón. Hasta el labriego llegaron voces destempladas, imprecaciones, el tintineo de la campanilla presidencial imponiendo orden.

¿Qué ocurría? Aún oyó el pobre labriego algo más; llegaron a sus oídos, barajados, nombres y cifras, cifras y nombres barajados y envueltos en el sedimento de la charca que ya alguien empezaba a remover.

A poco, el honrado labriego fué expulsado del pasillo lóbrego y angosto en el que esperaba la hora de poder penetrar en el salón...

Todo ha trascendido. Un diputado se lamentaba: hasta los oídos del pobre labriego atemorizado, llegaron unas palabras torturadoras. "Se dice de público, —afirmaba el diputado— se comenta en todos los corrillos, se nos tilda, se nos señala..."

Nada sabemos, nada queremos saber; pero, así como las manifestaciones externas, al definirse en el cuerpo humano acusan el padecimiento físico o moral, así a juzgar por las manifestaciones externas que se observan en el suntuoso palacio de la Diputación, deducimos que algo grave sucede allí dentro, y que ese algo no es ciertamente nada que pueda redundar en beneficio del pueblo que paga, de la provincia que sostiene, del pobre labriego a quien después de debérselo todo se le da con la puerta en las narices.

No se trata, ciertamente de nada serio: se trata nada más que de otorgar una prebenda por muchos ambicionada, y que ha de recaer en uno solo. Y es lógica, es natural la santa ambición de algunos señores diputados. Tal vez todos ellos posean el secreto de las apremiantes soluciones.

Creámoslo así de buena fé. Resignate a creerlo, pobre labriego, y no te enojés si no quisieron los señores diputados laborar en tu presencia. Tal vez tengan la sana intención de quererte dar una sorpresa.

Ya verás: la sorpresa puede que sea tan fuerte que te mate. Pero ¿sabes tú del encanto de una sorpresa?

Anda, regresa al pueblecillo alegre, y, mientras tanto, en espera de la agradable sorpresa que tal vez te mate, sigue viviendo alegre y confiado...

—Y del horno crematorio, ¿qué?

—Pues del horno crematorio ná.

DE REGIONALISMO

Aspectos

«Los regionalistas aspiramos a que la Región sea grande para que pueda serlo la Patria». —ZUMÁRAGA (Congreso de los Diputados).

He ahí todo un programa.

Condensada la idea en un número reducido de palabras, expuesta la esencia de una doctrina política de una manera breve, concisa y escueta, pronto surgieron a la palestra detractores, poniéndose frente a nosotros los que ya no sabemos en qué partido político militan, qué doctrina sustentan, cuáles son sus ideales, cuáles sus principios y sus fines, que se esfuman entre las brumas de un pasado funesto y desdichado y escarcean taimadamente en el albor de un porvenir.

Pasaron los días de las actividades álgidas, y sucedieron a aquellos las horas de reposado meditar.

Nuestros detractores han callado; nosotros no. Ellos han ocultado el impulso de sus procedimientos nefastos bajo el sayal de la hipocresía; nosotros, en cambio, queremos continuar mostrándonos sin burdos tapujos a la pública consideración. Y mientras ellos callan, nosotros hablamos; hablamos siempre, y hablamos para tener el orgullo de una vanidosa ostentación: la de nuestro regionalismo.

Queremos que la región sea grande para que la patria se engrandezca: queremos vigorizar la región y hacerla próspera. Nuestra tenacidad, nadie lo dude, ha de darnos en plazo breve el fruto deseado.

Somos políticos, y sustentamos una doctrina política. Aprendimos que la política es el arte de conducir las multitudes; contemplábamos, seguimos contemplando a nuestros políticos del antiguo cuño, a los políticos del contubernio, a los del hoy por tí y mañana por mí... a costa de los pueblos, y observamos cuánto se adultera aquél principio que aprendimos en las fuentes del derecho, al aplicarlo a la práctica.

No se conduce a las multitudes, se las arrea: no se practica un arte, es un algo artero reñido con todos los principios de ética y de moral, lo que se practica.

Nosotros, formamos en las filas de un ya poderoso ejército, que ha de dar la batalla definitiva no tardando.

Nos hemos impuesto el deber de conducir a las multitudes desde nuestra modesta esfera de acción: esfera de acción modesta, pero definida desde sus comienzos hasta sus fines.

Y queremos que esa multitud, antes ignara, vaya poco a poco redimiéndose a sí propia, transformándose moral y físicamente en el taller y en la escuela. Sentimos un horror sin límites por el analfabetismo. Queremos conducir enal a disciplinado ejército, las masas conscientes de las legiones regionalistas.

Y para ello, queremos que haya escuelas.

He aquí el primer punto de divergencia entre nuestros naturales enemigos y nosotros. Ellos sienten hacia la escuela un «santo» horror. El día que el pueblo sepa leer, se rebelará contra los que tratan de hacerle «tirar del carro» a fuerza de latigazos y de insultos.

A mayor grado de cultura en las masas populares, menor predicamento, menor influencia por parte del cacique. El caciquismo está en relación inversa de la cultura de los pueblos.

Nosotros queremos exterminar el caciquismo: cada cacique es un enemigo nuestro. Si por consecuencia de nuestra

labor cultural, de toda esa labor que se encierra entre los límites de nuestro programa—«La región grande para la Patria grande»—conseguiamos la redención de los analfabetos, suculto manjar del apetito caciquil, tendremos en cada redimido un amigo incondicional. Del balance de las afinidades afectivas, resultará, para nosotros, la enemistad del cacique y la adhesión del analfabeto arrancado a las garras de la ignorancia: de donde se deduce un saldo a nuestro favor en número y calidad moral.

«El analfabetismo y su exterminio». He aquí un aspecto, un punto esencial y hasta inicial de nuestro programa regionalista.

De este mismo tema nos ocuparemos otro día.

Leemos en un suelto con vistas a Contaduría:

El Sr. Pavón, presidente de Abastos, y el Sr. Terradillos, velando ambos por la salud pública, mandaron el otro día al crematorio un buey.

Una cosa así nos decía la Prensa. Aclaremos: El señor Pavón no pudo mandarlo porque estaba ausente; el análisis de la res se hizo a instancia, no de dichos señores, sino del comprador de aquélla; el envío del buey al horno fué, por tanto, consecuencia del análisis.

Todo lo demás es verdad. ¡Conque ya ven Vdes. lo que queda!

Flores y Espinas

(Con música de «El Asombro de Damasco»)

Para ser concejal en Castilla, no queriendo pasar sofocones, si es que vas a la Casa de villa no entres nunca al salón de sesiones

«Cumpliendo los preceptos. Que Alhí imponernos quisó... etc.

Si te ajusta las cuentas Olea, de seguro pasarás mal rato; pues es hombre capaz, según dicen, de contarle los pelos a un gato.

No me mires morena de frente, pues si miras así me desbordo; ten en cuenta que a bastante gente no la importa que «ocurra algo gordo»

Si en el pan hay gran falta de peso y resultan las libretas cortas no hagas caso, que cuando el pan falte ya verás como abundan las tortas.

Nunca invoques tus timbres gloriosos; en tus actos modestia procura, a no ser que pretendas seamos todos hijos de Nuño Rasura.

Te suplico, Mahoma, que quites los juguetes al niño Cupido su mamá se los ha envenenado y por eso está Burgos perdido.

No me gastes, cronista travieso, esas bromas de la Apicultura, porque soy vengativo y me vengo si relato de tí una aventura.

Alhí ensanche tu estrecho gazañate para ver si así a Olea le trugas; dará gusto mirarte al comerle y después observar lo que hagas.

¡Ay, Mahomal, me estás aburriendo; ya tu número mi mente no inspira; y cansado de estar escribiendo, hago añicos la pluma y la lira.

Mirtan

Al concejal-panadero le han dado otro golpe decomisándole unas hogazas faltas de peso.

Este golpe no se lo ha dado el señor Olea, sino el señor Santamaría, concejal socialista.

Ahora se nos ocurre preguntarle a éste lo que él preguntara al otro: ¿Lo hizo por política?

RAPIDA

Aún brillaban en sus ojos los destellos que en vida fueran la anhelante ilusión de mi dicha; abiertos como estaban, no podían mirarme; su cuerpo rígido, frío, inerte, tendido sobre el lecho, conservaba aún sus encantos; creí fuera una ilusión; parecíame que dormía y que yo velaba aquel sueño ¡que era eterno! Borbotones de sangre agolpábanse en mi cabeza; creí volverme loco. Rosina la mujer que yo amaba con todo mi corazón, estaba a mi lado; pero yo ya no podría oír aquella voz tan dulce, no ostrecharía entre las mías sus blancas manos, no volvería a oír de sus labios aquel «te amo» embriagador. Estaba así predestinado; aquel golpe cayó sobre mí causando en mi alma profunda herida; apesar de haber, seguido paso a paso todo el curso de la enfermedad, yo no preveía el desenlace, ella sí; aun recuerdo sus palabras «¡Me muero!, nos vamos a separar para siempre... no me olvidéis... cuando mi alma... haya... volado al cielo.»

Incliné la cabeza entre mis manos, y con el corazón destrozado por la honda pena, lloré...

A la mañana siguiente, al despertar, estaba mi lecho completamente revuelto; aquella pesadilla había sido demasiado fuerte para mi pobre corazón, enfermo de tanta tortura. Corrí a casa de Rosina, y allí estaba, tan linda, fragante como rosa de Mayo. Me froté los ojos con violencia. ¿Era realidad lo que veía?

Si lo era, algo de sobrenatural debía haber, sin embargo, en mi extraña fascinación; porque Rosina, yo lo juro, no era una mujer; era un ángel bienhechor enviado a mí por Dios, para endulzar mi vida triste y amarga, como es amarga y triste la vida de los pobres peregrinos del amor...

L. AZAR

CASTILLA MADRE

España ya no sueña, y Castilla, al fin, ha despertado; su despertar será la salvación de España.

En toda Castilla, al mismo tiempo que los jóvenes castellanos residentes en Madrid, han lanzado su manifiesto pidiendo la unión, en toda Castilla, repito, hasta en los lugares de menor importancia, se han reunido las juntas de labradores, no para escuchar programas agrarios de quienes intenten ser sus paladines, sino para acordar el suyo, y mostrarlo a la nación; el pueblo se ha cansado de que le señalen la pauta, y va a darla él mismo. ¡Es como si hubiera surgido nuevamente, y con toda pujanza, el antiguo «estado llano»! Y no ciertamente por la intervención de ningún górmén político, sino por obra y gracia de su virilidad. Y ha triunfado gesto tan noble y tan consciente como el de los labriegos de Buitrago, y que bien merece no ser conocido sino ser admirado y cantado por la lira de los poetas viriles. La junta de vecinos de la comarca, desdefiando el amparo de las municipalidades oficiales, anunció en los periódicos su afán de rennirse en asamblea magna, para cuestiones de labranza. En seguida se recibieron millares de adhesiones llenas de entusiasmo. Y por último, con la asistencia de los labriegos más caracterizados, se verificó la reunión. En ella hablaban penosa, pero energicamente, los hombres rudos, de las callosas manos; sin retórica, sin metáfora, sin

Coloquios femeninos

Hablemos hoy de modas.

En plena primavera, próximo el verano, es un encanto contemplar los escaparates primorosos. Por todas partes telas finísimas de colores delicados; sedas, cretonas, alpacas, batistas, un primor de gusto y una apoteosis de color.

El imperio de la moda puede considerarse dividido en dos fases capitales. Primera, la fase expositiva, puramente comercial. Segunda, la fase definitiva o usual, esto es, el período en que la moda de los escaparates ha triunfado subyugándonos, y es trasladada a los guardarrapos femeninos.

En esto de las modas, o mejor, de los patrones característicos y peculiares de cada figurín, estriba, a mi modo de entender, una verdadera dificultad; la dificultad de la elección.

Pasemos por alto el detalle de que si a una morena o a una rubia le está mejor un traje claro o uno oscuro. Las modas actuales han roto con todas las viejas normas, y así, ya nadie discute el buen gusto de una mujercita rubia porque se vista con telas de tonos oscuros o claros.

La gran dificultad consiste en la elección del figurín.

Un traje «imperio» no pudo estarle nunca bien a una mujer baja de estatura, rechoncha, y de talle poco esbelto y flexible. Lo mismo puede afirmarse de los trajes «goyescos» de ancha falda que deben ser llevados por tipos esbeltos y proporcionados, algo exuberantes y majestuosos.

El mayor error nuestro es este: Aceptamos todas, sin distinción de edad y tipo, un mismo figurín.

Vereis lo que resulta de todo esto.

Un modisto ha escogido su mejor maniquí y lo ha vestido de una manera arbitrariamente artística. Consumada la obra, nos encontramos ante una falda de gran vuelo adornada con cuatro volantes de encaje o tul.

Tened en cuenta que el maniquí animado que vistió el modisto genial, era de unas proporciones perfectas, de una estatura mayor que la corriente en las mujeres, y de una esbeltez exquisita.

Satisfecho el modisto de su obra, ha impresionado un «cliché» de su último figurín, y juntamente con los fotogramas de otros muchos ha editado el último cuaderno de su catálogo. Llega este a nuestras manos, repasamos los distintos figurines, y de acuerdo con la modista, que generalmente nada tiene de artista, acabamos por escoger el figurín para nuestro traje de verano.

¿Por qué la reproducción que la modista os hace del figurín que os subyugó suele dejaros, generalmente, algo desilusionados cuando os contempláis en el espejo ataviadas con vuestro último traje?

Escogistéis un figurín confeccionado para un tipo que no era el vuestro; ni en estatura, ni en proporciones. Por lo general, las mujeres españolas tenemos un palmo menos de estatura que todos los figurines; cuyos fotogramas nos llegan de París.

¿Y la modista ha puesto a nuestra falda los mismos volantes y de igual tamaño que los del modelo elegido?

¿Comprendéis ahora? El modelo tiene cuatro volantes en una falda de un metro de larga; un volante dista del otro veinticinco centímetros. Esta justa proporcionalidad en la distancia de los volantes, da a la falda un aspecto graciosamente airoso y artístico. En cambio al reducir las dimensiones de la falda por exigencias de estatura, debería reducirse el tamaño de los volantes o el número de estos, para que la reproducción del traje no siendo una copia exacta, conservase en cambio todo su arte y proporcionalidad en las distintas líneas que le prestan belleza.

Pero habremos de continuar otro día. También hablaremos de sombreros...

Ana Sagasti

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido «El Arbitrio Ministerial», opúsculo debido a la pluma del ilustrado Juez de 1.ª Instancia de esta Ciudad, D. Luis Zapatero.

La importancia de la doctrina en él tratada y la valentía a la par que el hermoso lenguaje con que se desenvuelve en el folleto el pensamiento del autor, hacen que dejemos para el número próximo ocuparnos de esta obra, de la que queremos transcribir algunos párrafos para deleite de cuantos saben saborear estas cosas relacionadas con la administración de justicia.

MIEL

se compra a precios elevados. — Rodríguez, San Lesmes, 14, 1.º, derecha.

Leemos en «El Sol»:

«Hace del dictamen—el señor Aparicio—una defensa que se limita a poner no donde los señores Bullón y Barriobero pusieron que sí. ¿Que la reforma limita los derechos de los diputados? No los limita. ¿Que no es oportuna? Si es oportuna. Y así sucesivamente.»

¡Oh la elocuencia de nuestros modernos tribunales!

¡Y Castelar en el Panteón de Hombres ilustres!

Del Municipio

Sesión del viernes día 3

He ahí al señor Morena dispuesto a tomarse la revancha. ¿Contra quién? No sería necesario decirlo: contra el señor Olea.

Figuraba en convocatoria un dictamen de la Comisión de Obras, favorable a la petición del propietario don Gustavo Rafael Olea y Trespaderne.

Este señor propietario, ha adquirido una finca, y en ella va a edificar una casa. El señor Olea solicita de la Comisión correspondiente que le sea fijada la alineación que determina la ley. La Comisión practica este trámite, y en la última sesión, presenta el dictamen correspondiente, por virtud del cual, se autoriza al señor Olea para comenzar las obras en su finca.

El propietario señor Olea, es concejal y regionalista; por lo tanto, cuando es llegado el turno de someter al Ayuntamiento el dictamen que a él se refiere, solicita permiso de la presidencia para ausentarse del salón, ya que su delicadeza, como interesado, le veda la permanencia en el escafío mientras dure la discusión de lo que a él le interesa.

Nadie podrá negarnos que el señor Olea estuvo muy en su punto al adoptar semejante actitud. De lección sirva.

Y hete aquí al señor Morena todo furibundo haciendo obstrucción al dictamen, con la piadosísima intención—de la que nadie le absolverá—de perjudicar al señor Olea.

Pero no es eso todo. Ausente el señor Olea, no se limita el señor Morena a impugnar el dictamen cuando no cabe impugnarlo; por que su tramitación está en perfecto acuerdo con todos los preceptos legales; el señor Morena empieza,—¡que gallardía! a hablar mal del señor Olea.

Por fin, animado de la más perversa intención solicita que el expediente quede sobre la mesa con objeto de revisar los títulos de propiedad del señor Olea, de la finca en cuestión!

Los señores Del Palacio y Santamaría solicitaron la lectura de los artículos 39 y 40 del reglamento, para que en consonancia con lo que en ellos se dispone, penetrase en el salón el señor Olea a defenderse de las imputaciones personales que le dirigiera el señor Morena. Pero alguien se opuso a esto, y el Sr. Olea, continuó ausente del Salón.

Terminada la discusión del dictamen, reapareció el señor Olea, y entonces volcó sobre el señor Morena todo el

imágenes brillantes, de los labios contraídos muchas veces por el esfuerzo corporal en la faena campesina, iba surgiendo como de una clara fuente de puras aguas las «necesidades» del país. La elocuencia de los hechos, de la justicia, es inmutable y eterna cuando quien habla es un justo, y se impone y triunfa...

Así pasó en la villa castellana; los oradores se entusiasmaron, se enardecieron con las palabras de unos y otros, y el rugido inexorable de los comuneros castellanos embriagaba los cerebros. Todos pedían, todos anhelaban reformas; sus palabras iban trazando el más admirable plan de regeneración castellana, sin citas de covachuelistas insignes, sin erudición, sin disciplina académica, pero todo el fuego vivificador de las nobles cosechas en aquellos rústicos sembrados de ideal. Y cuando el entusiasmo era ya una exaltación trémula en los temperamentos de los congregados, una voz poderosa, armónica y rotunda se elevó sobre el clamor general; pero no era la voz de Espartaco concretando sus odios a la ergástula injusta, pidiendo aire y pan de harina, ni la cálida arenga de Páidila o Maldonado. Era la voz de un político profesional, de un presunto candidato, que quizá lleno de buenas intenciones, poseedor de una cultura selecta e inflamado de amor patriótico por el ritmo de los discursos campesinos, quiso unir su voz a la de sus acompañantes, prometiendo sinceramente sacrificarse por la felicidad de los reunidos, quiso, reiteró unir su voz a las otras, sin lograr ser siquiera escuchado.

Y gritó la voz de un labriego:

—¡Fuera, fuera de aquí! ¡Pedimos justicia, y nos bastamos nosotros para lograrla, mientras que vosotros, los políticos, no habéis querido o no habéis sabido hacérsola! ¡Idos de aquí, que ni esto os interesa, ni os necesitamos!..

Y el labriego, tras el viril y consciente apóstrofe, quedó con un puro ademán tribunicio, con el cuerpo erguido y los brazos cruzados, mientras sus ojos, como dedos de luz, señalaban soberanos el camino de la puerta a sus desairados defensores...

He visto y he estudiado el mensaje que los iniciadores de la Unión Castellana dirigen a sus paisanos. Es un sugestivo documento, en el que no alienta el veneno de la política al uso, esto es, sin pura esencia política.

Trátase de un esforzado y noble programa de renovación; para que se realice no se necesita más que unión leal y decidida, que dé un coeficiente de fuerza y de afirmación castellana, una gran fe, una poderosa voluntad, y cultura que asiente esta voluntad y esta fe al servicio de los ideales.

Sus redactores, el vibrante y juvenil Lostau, el erudito y analítico Sainz de Porres y el inteligentísimo y práctico economista Calomarde que siempre mira a la realidad, estudiada hondamente, ve el modo de que a ella se ciña la teoría, y después lanza su palabra honrada, son una garantía de desinterés y patriotismo. Ya he hecho resaltar la coincidencia, de que el mismo día en que se daba a la publicidad este manifiesto, verificábase reuniones de vecinos en numerosísimas ciudades de ambas Castillas. Labriegos y jóvenes castellanos iban esta vez de acuerdo.

Todos pedían las mismas mejoras y señalaban las mismas causas e idénticos procedimientos de renovación, y si en el manifiesto las ideas lucían una arquitectura más brillante, quizá fuese más sólida, acaso más precisa, y desde luego más perdurable, la tosca edificación de las rajantes ideas campesinas.

A nosotros aquel día nos pareció que desde las ariscas cumbres del Alto Aragón, una sombra gigante llegaba a la llanura castellana, a recoger la primera cosecha de su siembra lejana innumerable y gloriosa... Ya lo sabéis... ¡Joaquín Costa!!

He aquí, pues, como la voz poliarca de Castilla se concreta en una aspira-

ción común y quiere... Quiere escuelas, pero escuelas que estudien al sol, a la nube y la tierra. Quiere sindicatos, quiere pósitos, quiere granjas, quiere escuelas de artes y oficios, en las que haya luz y entre el aire; quiere técnica agrícola e industrial, y quiero que todo esto se le dé de una manera real y no nominal, administrado por los más aptos, por ellos mismos también, y no por los más poderosos.

Castilla anhela también, como medio esencial de su florecimiento, que sus sembrados se rieguen y que sus minas se exploten modificando la ley misma para que no sea un cúmulo de trabas que amortiguan en vez de impulsar la voluntad del castellano. Y pide que para todo esto no se haga en su favor excepción alguna, sino que se le sirva, por lo que haga, como logran otras regiones; y aun no pide tanto, porque ella, madre siempre con la conciencia de la realidad española, no desea sacrificios sino mínimas justicias, no es insaciable a cambio de una amenaza eterna, y por ello, en lo que ve que le es más preciso, en la totalidad del apoyo material habla, y nos dice que no la espera del Estado sino de ella misma; y por eso va a la sesión, sesión que sea una perenne solidaridad, que lleve al sacrificio a los castellanos por su tierra en unos casos, y al justo tributo en otros, como sucede con la cooperación de los grandes propietarios; y para los que se resistan, para aquellos malos hijos de la tierra parda que deseen su ruina, o que no les importe su oprobio la Unión Castellana, pide al Estado leyes, leyes justas, leyes sabias; leyes que no consientan torcidas interpretaciones ni reforcimientos curialescos, para que el capital moroso e ingrato sea vitalidad y germen de progreso en la hacienda castellana...

G. Morenas de Tejada

Madrid, Abril, 1918.

PARA EL SEÑOR ALCALDE

Al ojear el Boletín de la Estadística Municipal, hace algún tiempo que observamos algunos errores de bulto en cifras que en la citada publicación se consignan.

Entre los errores observados se destaca uno acerca del cual llamamos la atención del señor alcalde, a fin de que ordene a la oficina correspondiente del Ayuntamiento la inmediata rectificación. Porque siendo oficinas municipales las encargadas de facilitar los datos a que nos referimos a la sección provincial de Estadística para que esta confeccione el Boletín, suponemos muy fundadamente, que los errores que en él se observen, tendrán su origen en las oficinas que facilitan los datos.

Leemos en el Boletín de referencia

Alquiler anual de las viviendas:
Para la clase obrera: Precio máximo, 198 pesetas, o sean 16'50 pesetas mensuales.

Para la clase media: Precio máximo, 330 pesetas o, lo que es igual, 27'50 pesetas mensuales.

He aquí un error de bulto. Aun tomando como base los precios máximos, resultan cifras verdaderamente irrisorias, por lo pequeñas.

La clase media y obrera pagan infinitamente más por el alquiler de sus viviendas.

Las cifras de los estados correspondientes a los precios de los artículos de consumo y jornales de la clase obrera, acusan, también, grandes errores, que sería muy conveniente subsanar mediante escrupulosas rectificaciones mensuales.

De lo contrario, la labor de los dignos funcionarios de Estadística resultará totalmente ineficaz; y el Boletín de la Estadística municipal que cuesta al Ayuntamiento un buen puñado de cientos de pesetas y debe servir de orientación y guía a los burgaleses y forasteros, no servirá absolutamente para nada.

Teatro Principal

Los estrenos de la semana

«Que viene mi marido!», tragedia grotesca de Arniches, obtuvo ante nuestro público un completo y lisonjero éxito.

Se trata de una obra fundamentada en un argumento arbitrario, del que el autor ha sabido sacar tal partido, que las situaciones cómicas de gran fuerza iniciadas desde la primera escena, van intensificándose a medida que se avanza en el desarrollo de la graciosa trama.

Arniches nos demuestra en «Que viene mi marido!» que el matrimonio es así algo como la panacea universal, una especie de bálsamo de Fierabrás que vence todas las dolencias.

Así, un enfermo incurable, según la opinión de dieciocho eminencias médicas, resucita como por ensalmo en el momento de contraer matrimonio, «in artículo mortis», con una adorable «Carita» que necesita ser viuda cuanto antes a fin de poder entrar en posesión de una herencia.

Las situaciones a que da lugar la equívoca situación de «Carita», casada, viuda y soltera a un tiempo mismo, constituyen el «clou» de la ingeniosa producción.

Lázaro Bermejo es un tipo admirablemente dibujado, que habiendo «resucitado» bien a pesar suyo, no encuentra medio humano de eliminarse, no obstante su «buena disposición» para el suicidio.

Se propone el autor hacer reír, y lo consigue con creces. ¿Puede pedirse más a una obra motejada de tragedia grotesca?

Si; la índole de la obra requiere una interpretación tan esmerada y perfecta, dentro de la natural extravagancia, que sucumbiría, de seguro, encomendada a artistas de medianas condiciones.

Pero hemos apuntado el éxito, y fácil es comprender que este se debe mucho a la labor de la compañía que acudida Ricardo Puga, que bordó materialmente la obra.

* *

El Amigo Manso

El ilustre literato don Francisco Aceval, quiso rendir un homenaje de admiración y cariño al patriarca de las letras españolas, al venerable don Benito Pérez Galdós, y teatralizó la novela «El amigo Manso», que es, tal vez, aún contando con las muchas bellezas que atesora, una de las más «superficiales» del autor de «El Abuelo».

Galdós, en sus novelas y en sus dramas, ha creado hombres, así como Benavente ha creado mujeres. En todas las producciones galdosianas, culmina por su nobleza, por su honradez, un hombre. «Máximo Manso», como el Conde León Albrit, como Pedro Minio, como tantos otros sesudos varones que fecundó la pluma prodigiosa del maestro, es un hombre de recia contextura material que posee una sensibilidad quintaesenciada.

El pobre «Manso» es un «hombre aunque sea catadrático», pero es un hombre demasiado bueno. Un hombre bueno rodeado de seres de moral poco escrupulosa que acosan a una niña atribulada por múltiples pesares. «El Amigo Manso» defensor de la niña acosada, es un quiote, pero es el suyo un quiotismo muy humano.

Los dos primeros actos de la obra son algo difusos, pesan algo. Era forzoso que así fuera; había necesidad de poner al público en antecedentes de quienes eran los personajes de la obra, descritos en la novela con ese lujo de detalles de que tanto gusta el gran Galdós, que siempre sometió a sus personajes a una minuciosa disección.

En cambio, el acto tercero, aquél en que hallándose ya definidos los caracteres se aborda de lleno la cuestión fundamental, resulta un acto hermoso, altamente dramático, en el que las pasiones surgen ya descarnadas y au-

daces y se nos muestran crudas y reales.

Ricardo Puga interpretó el «Máximo» de manera admirable: toda la bondad, toda la santa resignación, toda la «mansedumbre» del personaje galdosiano hallan en Puga, actor, eco y encarnación.

Celia Ortiz, acertadísima en su difícilísimo papel, de «Irene», compartió con Puga los muchos y merecidos aplausos que fueron premio a su concienzuda labor.

Lola Valero, hizo una «Doña Javiera» desenfada y simpática, acertando de un modo completo en la difícil interpretación.

La señora Sanchez y los señores Dominguez, Mariñón y Encinas discretísimos en los suyos respectivos.

Los intereses creados

Haciéndonos eco de los deseos manifestados por gran parte del público, rogamus nosotros, desde estas columnas, al eminente Ricardo Puga, que nos diese una representación de la obra inmortal de Benavente.

La delicada atención de Puga al acceder a nuestra indicación apenas formulada, nos obliga al más grande y sincero agradecimiento.

¿Era justificado el deseo de verle hacer a Puga una vez más el «Crispín» de la producción más genial de nuestro teatro contemporáneo?

Puga es el único actor capaz de dar vida al complejo personaje. El «Crispín» que hace Puga, es el «Crispín» desvergonzado y pícaro, es el «Crispín» desenfadado, el de la «gentil desvergüenza», es el único.

Y no es, seguramente, nueva la noticia. Pero es necesario repetir el elogio cada vez que Puga se viste de «Crispín», y avanzando procaz hacia el proscenio, dice como nadie ha dicho, con una extraña entonación de quien sabiéndose pillo, va a descubrirnos, en un momento de sinceridad, toda la realidad de su «honrada pillería» estas palabras: «He aquí el tinglado de la antigua farsa»...

La compañía de Ricardo Puga dió a la obra admirable interpretación.

Celia Ortiz encarnó una «Silvia» ideal.

Todos cumplieron a conciencia su cometido y así esta «reprise» de «Los intereses creados», alcanzó los honores de gran acontecimiento artístico.

La presentación, muebles y decorado de esta obra, así como de todas las representadas, apropiada y lujosa.

«El eterno don Juan», producción mediocre que escogió para debut la compañía, obtuvo una buena interpretación.

La comedia «El Doctor Gimenez» constituyó un éxito.

Los señores Puga, Portes y Dominguez, y las señoras Valero, Larrea y Ortega, hicieron alarde de su inagotable «vis» cómica, y el público aplaudió con entusiasmo.

Con el estreno de «La Gobernadora» de Benavente, se despedirá esta noche la compañía, tan notable como bien disciplinada.

R. DE M.

* *

Mañana dará la compañía de Ricardo Puga una función a beneficio de los damnificados de Huerta de Rey, proyectándose, además, vistas del pueblo siniestrado obtenidas por el fotógrafo Sr. Vadillo.

El caritativo desprendimiento del Sr. Puga está siendo unánimemente elogiado.

En la propia sesión municipal en que se toma en consideración una propuesta del concejal señor Ávila para que se den facilidades y ventajitas a quienes pretendan construir, se dedica el señor Morena a poner chinias a la construcción que pretenden realizar el señor Olea.

*¡Señor Morena! guarde V. para mejor ocasión la bilis.
¡Qué tienen que ver las velas con los terrenos!*

TEATRO PRINCIPAL HOY DOMINGO

A las seis y media

Matinée extraordinaria

¡Que viene mi marido!

A las 9 y 3 cuartos)-(

)-(Sexta de Abono

DESPEDIDA DE LA COMPAÑIA

ESTRENO

LA GOBERNADORA

La obra del caciquismo

Continuamos recibiendo de la provincia quejas continuas de atropellos, obra de la política caciquil y baja.

Para poner en la picota a sus directores, ya que no para encontrar el remedio, pues a nuestro gobernador no se le puede pedir medidas contra el cacique (nadie tira piedras a su tejado) seguiremos dando cuenta en esta sección de algunas de las muchas quejas recibidas.

* *

Hoy recibimos las siguientes cuartillas a propósito de algo de que hablamos hace pocos días sobre lo que ocurre en Cueva de Roa.

* *

Sr. Director de LA VOZ DE CASTILLA.

Muy señor nuestro:

Agradeceríamos en el alma tuviese a bien publicar en ese digno periódico defensor de los humildes y oprimidos las siguientes cuartillas, agradeciéndole mucho el que se haya ocupado de nosotros y dándole gracias por esta publicación, se ofrecen de V. afectísimos

s. s. q. s. m. b.

Varios vecinos

En el número del 21 del pasado, nos ocupamos de lo que ocurre en el pueblo de la Cueva de Roa con su Maestro, y hoy, según informes que recibimos, se nos comunica que el Inspector auxiliar señor Faro, giró una visita extraordinaria, para comprobar lo que en instancia (que ha dormido por algún tiempo el sueño de los justos) decían numerosos vecinos relacionados con los abusos del Maestro.

Pero por los antecedentes de esta visita, se hace sospechar no será atendida la demanda de los padres de familia, pues en la visita se hizo un examen minucioso a los niños... se consultaron algunas personas imparciales, sobre el proceder del Maestro... en fin, se hicieron otras muchas cosas y después hubo fraternal... terminando por recorrer algunos pueblos próximos, Maestro e Inspector auxiliar.

¡Muy bien! Ante estos hechos, creemos un deber en bien de la cultura del pueblo, llamar la atención de los Sres. Ministro y Director general del Ramo, para que pongan coto a estos perjuicios que se originan a dicho pueblo, disponiendo se gire nueva visita por otro Inspector, a la escuela de La Cueva de Roa.

Varios vecinos

* *

De Padilla de Arriba, pueblo en el que no hay manera de saber lo que ocurre en las cuentas municipales, nos dicen que por el hecho de habernos ocupado de ellas han comenzado las represalias llevando al juzgado a cinco infelices vecinos por cumplir órdenes del Presidente de la junta de Sanidad. Existe en dicho pueblo una charca cuyas aguas infestas producen emanaciones perjudiciales a la salud; mas como quiera que la desaparición de aquella no es a gusto del cacique, allá va al juzgado quien intenta hacerla desaparecer.

Suponemos al Sr. Inspector provincial de Sanidad desconocedor de lo que ocurre en Padilla de Arriba.

Esperemos sus resoluciones.

SE VENDE

una partida de leña de unos 30 carros. Para informes: Monje y Luis; S. Pablo 18 y 20.

PARISIANA

El miércoles 8, tendrá lugar el debut de «Blanca Azucena y su Botones» artista de indiscutible mérito, conocidas de nuestro público, por haber actuado en esta capital, obteniendo clamorosas ovaciones en los múltiples y variados números que ejecutan y que comprenden, todas las manifestaciones del género de variedades.

«Blanca Azucena» es considerada por todos los públicos como la única artista enciclopédica española.

Hoy y mañana se proyectarán magníficas é interesantes películas de las mejores marcas, en cuya elección tanto se esmera la Empresa de Parisiana.

Los diversos artistas contratados por la Empresa, entre los que mayor éxito han conseguido en la corte, harán su presentación en esta, á medida que lo consientan sus anteriores compromisos.

Resentido aún del embite que en la sesión anterior recibiera el concejal señor Morena, se salió en la última atacando al señor Olea con motivo de una solicitud de éste para construir un chalet.

Eso se llama asomar demasiado... la vela; ¿no es verdad, señores del Concejo?

Notas del reporter

Por R. O. le ha sido concedida la Medalla de plata de la Mutualidad Escolar, al competente funcionario de la Comisaría Regia de Seguros, nuestro particular amigo D. Valentín Ferrando.

Dámosle la enhorabuena.

—La distinguida esposa de nuestro buen amigo D. Edmundo Santamaría, ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña.

Enviamos nuestra felicitación, por tan fausto acontecimiento, a los señores de Santamaría.

—De Vinaroz, ha llegado con objeto de pasar una temporada al lado de su señora madre, doña Amalia Santa María de Segarra.

—Un grupo de alumnas de la Escuela Normal de Palencia, acompañadas de sus distinguidas profesoras, han llegado a nuestra ciudad.

Damos la bienvenida a las distinguidas viajeras.

—La Colonia Valenciana residente en esta Ciudad, siguiendo tradicional costumbre, celebrará el próximo domingo, en la capilla de las Hermanitas de los Pobres, la fiesta en honor de Ntra. Señora de los Desamparados.

—Mañana, a las siete y media, en la iglesia del Hospital del Rey, contraerá matrimonio la distinguida señorita Emilia Arnaiz con nuestro querido amigo y correligionario D. Emiliano Domingo, siendo apadrinados por D. Jorge Mijangos y doña Adela Alonso, padres de la novia.

Los nuevos esposos se proponen realizar el viaje de luna de miel, que les deseamos eterna, recorriendo el norte de la península.

—D. Eliseo Cuadros Pereda, elegido Vicepresidente de la Comisión provincial, ha renunciado el cargo con carácter irrevocable.

—Se encuentra en Burgos nuestro querido amigo D. Juan Maté, veterina-

rio y acaudalado propietario de Presencia, padre de nuestro sincero amigo D. Ezequiel, profesor de la Universidad Pontificia.

—De la sastrería de Ciriaco Velasco salen los trajes mejor confeccionados. Corte irreprochable.

Estamos de duelo.

Un señor Teniente alcalde nos ha escrito rogando fuéramos la voluntad de darle de baja en la suscripción.

¡Y quién se resiste ante un ruego tan suave, con V y todo!

No es cierto

«El Castellano» de anoche da la noticia de haber sido robadas de la parroquia de San Nicolás, algunas alhajas.

Podemos asegurar que no es cierto. Los informes son equivocados. Debe referirse, sin duda, el colega, a la parroquia de San Esteban.

Si «El Castellano» se hubiese informado del párrafo de San Nicolás no se hubiera «colao».

¡Las cosas!

No hay toros

La suspensión de la corrida ha dado lugar a un formidable alboroto que ha tenido lugar esta tarde a las cinco en la Plaza de Prim, donde se hallaba instalada la taquilla «ambulante» de billetes de toros.

Un numeroso grupo en el que abundaban individuos de tropa, ha promovido un escándalo solicitando a grandes voces la devolución del importe de las localidades.

Los alborotadores arrastraron la taquilla hasta el pretil del río en el paseo de la Quinta, con intención de darle un baño en el Arlanzón.

Por fortuna, tres guardias civiles lograron imponer su autoridad, y el espectáculo, nada «europeo» por cierto, no pasó a mayores.

¡Muy lamentable el espectáculo!

Nuestra información de hoy

Madrid 5—15'40

Parte oficial alemán

Berlin.—No ha cambiado la situación en los diversos sectores del frente de batalla.

Rechazamos un ataque parcial de los ingleses cerca de Arras.

Después de avances de exploradores enemigos lanzados sin éxito en el frente de Lorena, fué muy limitada la actividad de ambos bandos.

En Gobernación

El subsecretario de Gobernación ha facilitado a los periodistas las siguientes noticias.

—Bilbao.—El sindicato ferroviario de Portugalete ha aplazado la declaración de la huelga hasta dentro de ocho días.

—Pontevedra.—El Inspector de Sanidad recorre los pueblos inmediatos a la capital, por haberse presentado una enfermedad desconocida de carácter epidémico.

El día del Presidente

El señor Maura pasa el día de hoy en el campo.

Antes de marchar, dijo esta mañana a los periodistas que no tenía noticias que comunicarles.

Disgusto en Barcelona

La opinión se muestra indignada ante el escandaloso incremento que va tomando en Barcelona la inmoralidad.

En todos los Cafés se juega a los prohibidos, y están abiertos al público espectáculos en los que se cultiva en grado superlativo la más escandalosa pornografía.

Regreso del Nuncio

Barcelona.—El Nuncio de su Santidad ha marchado a Madrid, habiéndosele tributado un cariñoso homenaje de despedida.

La reforma reglamentaria

Es general creencia, que el martes quedará aprobada en el Senado la reforma reglamentaria

La amnistía

Mañana se reunirá la Comisión mixta que entiende en el proyecto de amnistía. Créese, que la ley referente a esta gracia, quedará aprobada en ambas Cámaras el miércoles próximo.

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

Ortopedia, específicos nacionales y extranjeros.

Aguas minero-medicinales
Esponjas, Cepillería, Colas,
Pinturas, Barnices y Brochas

PRECIOS ECONOMICOS

J. M. Inez Mata

Calle del Mercado, núm. 16

BURGOS

GRAN CARBONERÍA DE SATURNINO PÉREZ

CARBONES MINERALES Y VEGETALES

CALLE DE MADRID, 5 — — — — — Teléfono, número 44

Se sirve a domicilio :— Se reciben avisos en "El Buen Gusto,"
— PLAZA DE PRIM, 21 —

"LA AMERICANA"

Gran Bazar de calzado de todas clases
a precios económicos.

PRIM, 17 (Portales de Antón)

Tintorería Franco-Española LA MODERNA

Se limpia en seco, por procedimientos novísimos, toda clase de prendas de caballeros, señoras y niños.
Tintes perfeccionados inalterables en todos colores :— Dadas las ventajas de la tarifa y condiciones del servicio de esta casa, se recomienda al público que no acuda a otra casa sin antes visitarla.

Despacho:

SOMBRERERÍA 3 y 5

BURGOS

CANTINA DE LA ESTACIÓN (BURGOS)

manca, Pamplona y del país; puro de tomó, Salsichón de Vich y lengua a la escarlata :— Conservas de varias clases.

Gran surtido en licores a precios muy económicos.
Mantecadas legítimas de Astorga, se reciben cada día.

RIQUÍSIMO BIZCOCHO ROYALTA y GELATINA

Se sirven comidas y meriendas para viaje.
:— Estando en la misma Cantina :—

Hijos de Victor Palacios

= Recomendamos esta sastrería por su delicadísimo y elegante trabajo. =
TRAJES y GABANES para caballeros y niño
:— IMPERMEABLES para el campo, coche, automovil y los más elegantes modelos para vestir.
hechos a la medida — Visitad, esta casa —

SOMBRERERÍA número 9
BURGOS

CASA DE CONFECCIONES DE CABALLERO, SEÑORA Y NIÑOS

MANUEL MUNGUÍA Sucesor de Agapito Rebollo

Plaza Mayor, 42

BURGOS

Artículos de construcción Cementos Ladrillos de todas clases, Baldosines finos, Azulejos.

Representación exclusiva en esta provincia de la Sociedad de cemento Portland «Tudela-Veguín»

VENTA DE CARBON VEGETAL

SAN COSME, 4

Teléfono, 243

El que quiera vestir bien

de fiyo se lleva chasco, si no visita la gran

Sastrería de Velasco

Plaza Mayor 43, 1.º

(SE DAN LECCIONES DE CORTE)

MONJE Y LUÍS

Fábrica de aserrar madera. Contratistas de obras públicas y particulares

Pavimentos de cemento armado, de resistencia, como el colocado en Cal muerta y viva; fregaderos de granito, piedra artificial, tableros el Arco de Santa María; aceras y pavimentación, sistema patentado. gradas, escaleras a la Catalana :— Obras de cemento armado.

DEPOSITOS, AZULEJOS BISELADOS, INODOROS, BALDOSAS DE CEMENTO EN VARIOS COLORES

PIDASE CATALOGO

Teléfono, 311

SAN PABLO, 18 y 22

Rufino Santa Olalla Gonzalo

HUERTO DEL REY 2 y 4
— BURGOS —

Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio; Borrador, Diario Mayor, Copiadores, etc.

Talleres de encuadernación.—Cartonaje.—Cajas de Cartón para toda clase de industrias.—Estuches, etc.

PRECIOS ECONÓMICOS

LOS MAS SOLIDOS LOS MAS ELEGANTES LOS MAS ECONOMICOS.
ESPECIALES ANILLOS EN CAMEAS

MILLERES

FABRICA DE JERONES METALICOS

NO COMPRAR SIN VISITAR ESTA CASA (PLAZA DEL DUQUE DE LA VICTORIA Nº 19, BURGOS)

EL COGNAC

JIMÉNEZ Y LAMOTHE

ES EL MEJOR

López Hermanos «MÁLAGA»

Cosecheros, criadores y exportadores de vinos finos de España

Vinos rancios selectos. :— Vinos para consagrar. :— Vinagre aromático.

Fabricantes de licores — — — — — Especialidad: Anís Moscatel.

PROVEEDORES EFECTIVOS DE LA REAL CASA

Larrosa y Costa

NOVEDADES

TEJIDOS

Plaza Mayor, 26 y 27

BURGOS

ATENCIÓN

zo; vinos de Jerez, Málaga y Moscatel embotellados y por litros; champagne de varias marcas y sidra achampañada. Especialidad en vinos viejos para enfermos (Administración de los automóviles de BURGOS A SALAS, ARANDA Y VILLADIEGO)

No olviden Vdes. que en esta casa hay siempre buen surtido de toda clase de conservas de carnes, pescados y frutas; vinos de Rioja y Valdepeñas; cacao, azúcares, cafés y chocolates elaborados a bra-

EL BUEN GUSTO

Plaza de Prim, 21

Teléfono 105